

Visión estratégica de la OMS en el control de la Leishmaniasis

Como la mayoría de las enfermedades tropicales desatendidas, la leishmaniasis no afecta a la salud internacional pero su control contribuye con los Objetivos del Milenio para el Desarrollo al estar íntimamente ligada a la pobreza e injusticia. A pesar de su importante carga de enfermedad, la leishmaniasis no goza del interés suficiente para los políticos de la salud. Para cambiar esta percepción, la Asamblea Mundial de la Salud aprobó en 2007 la primera Resolución para el "Control de la Leishmaniasis" (WHA60/13) orientando sus objetivos a la elaboración de un programa estratégico, estableciendo planes regionales para su lucha y actualizando la información técnica. Este marco político debe servir, además, para ganar significado en las decisiones de los gobiernos, donantes, instituciones académicas y ONGs.

La "Serie Técnica de la OMS" publica la orientación esencial tanto epidemiológica como médica de las enfermedades, y supone el máximo pronunciamiento de este organismo. Como parte de esta serie, el recién remodelado Panel de Expertos revisará el libro "Control de la Leishmaniasis" al final de 2009, basándose en una serie de análisis sistemáticos de la terapéutica para las formas visceral y cutánea, así como de otras herramientas disponibles para el control. Además, para lograr el reconocimiento y sensibilización adecuados, hay que actualizar los datos epidemiológicos y establecer sistemas de información que permitan definir la carga real de la enfermedad en términos de morbi- mortalidad. Con este fin se está realizando una serie de reuniones por áreas geográficas que se están completando con programas regionales de lucha. Tanto la información de cada país como dichos programas van a constituir la "Estrategia Global de Lucha contra la Leishmaniasis" o "libro blanco" que servirá como documento básico para abogar por esta enfermedad a gran escala, una vez refrendada por representantes de los países más afectados y por las instituciones públicas o privadas más involucradas en su lucha.

Mientras tanto, casi dos millones de enfermos sufren la enfermedad cada año, y se suceden brotes tanto de leishmaniasis cutánea como visceral, especialmente en el Cuerno de África y en Asia, el número de enfermos co-infectados por *Leishmania*-HIV sigue aumentando, y una gran proporción de enfermos no tiene acceso a los medicamentos. El precio de tres de los cinco fármacos disponibles para la leishmaniasis se ha negociado y reducido de forma significativa, aunque no es suficiente. Lamentablemente, no se esperan nuevas moléculas en los próximos 10-15 años por lo que se hace urgente acelerar los ensayos clínicos usando combinaciones de los medicamentos existentes. Los primeros resultados realizados por distintas instituciones académicas y filantrópicas son muy prometedores.

Jorge Alvar

OMS. Department of Neglected Tropical Diseases
Innovative and Intensified Disease Management
Programa de Control de la Leishmaniasis